

Análisis del concepto de selección de fuentes de información y las características que la definen como proceso

Lic. Isabel Santiesteban Gómez

RESUMEN

El presente trabajo analiza los conceptos de selección que ofrecen algunos autores, que a través de la historia han sido consecuentes con su tiempo y que tienen como aspecto positivo: haber pensado en las necesidades de información de un determinado universo de usuarios. Se da un nuevo concepto de este proceso elaborado a la luz del desarrollo actual de las ciencias y la introducción de las nuevas tecnologías en todas las esferas del conocimiento humano.

Palabras Clave: selección, fuentes documentales, profesional de la información, usuarios, actividad científico informativa, nuevas tecnologías de la información

ABSTRACT

This paper is aimed at analyzing the selection concepts furnished by some authors who, throughout history, have been in line with their time and, as a positive feature, have thought about the informational needs of a certain universe of users. A new concept of this process is provided, it was produced in light of the current development of sciences and the introduction of novel technologies in every human knowledge fields.

Keywords: selection, documentary sources, information experts, users, scientific-informational activity, new information technologies.

Introducción

Para realizar un estudio del proceso de selección de fuentes documentales de información, se requiere partir de una concepción clara y bien definida de esa actividad dentro del llamado ciclo de vida de la información a través de la historia, por eso, lo primero que debemos hacer, es realizar su conceptualización.

Al revisar la bibliografía para este estudio se han encontrado múltiples definiciones que resaltan, según sus intereses, momentos diferentes del quehacer científico informativo y que aportan y enriquecen determinaciones y características presentes en esa actividad, pero a la par ignoran otros elementos, sin los cuales pensar en una selección de fuentes de información en la sociedad del conocimiento actual y su grado de complejidad, sería imposible.

Esta investigación se apoya en un conjunto de definiciones que resultaron las más comúnmente trabajadas. La revisión de estos conceptos posibilita establecer una visión acertada de esta actividad, tomando de cada uno sus aportes y carencias, para llegar a una nueva definición frente al desarrollo acelerado de las ciencias y las tecnologías de la información.

Antecedentes de la Selección

El estudio del proceso de selección a través del análisis y la búsqueda de literatura nacional y extranjera, ha permitido obtener un marco conceptual acerca de lo que implica la selección de recursos de información en el desarrollo de colecciones.

La función de seleccionar surge desde fines del siglo

XVI y principios del XVII y aún en nuestros días los trabajadores de la información mantienen el interés por las fórmulas que se usaban para esta actividad en épocas tan remotas. A través del devenir de la historia de la humanidad en su desarrollo los bibliotecólogos han ido formulando sus propios principios y criterios de la selección, tomando como punto de partida para sus investigaciones, a estos pioneros que desde su perspectiva y contexto histórico, fueron capaces de percibir la importancia que tiene este proceso en la actividad científico informativa. Así podemos mencionar a **Conrad Gesner**, pionero de las bibliografías, que elaboró una bibliografía, en la que no sólo identificó los libros, sino que además los evaluó; afirmaba que algunos «libros surgidos de las primeras ediciones de la imprenta, alrededor de 1560, eran ejemplo de mala calidad y que serían proscritos por los buenos libros»[1]; aunque también existían bibliotecarios como el **Cardenal César Baronio**, de la Biblioteca del Vaticano, que tenía el criterio de que una biblioteca era como una red de pesca, donde lo mismo podían pescarse tanto los buenos como los malos peces.

El francés **Gabriel Naudé** en su libro publicado en 1627: «*Advis pour dresser une bibliotheque*», brindaba las formas de procurar los libros, así como la de organizarlos de una manera más atractiva y agradable para los usuarios, además, propuso abrir todas las bibliotecas privadas a los hombres de letras. En 1727 **Vinciali** publicó un Catálogo de libros raros donde ofrece una guía para orientar cómo seleccionar buenos libros.

Durante el siglo XIX la selección se convierte en parte indisoluble de las ciencias bibliotecológicas y a partir de entonces ha ganado en notabilidad y derecho de ser cada día más considerada e importante para la actividad informativa.

En 1804 el autor **Boulard** enunció algunas reglas sobre cómo seleccionar ofreciendo además una lista de ediciones.

En su Manual del Bibliófilo, **Peignot** analiza aspectos fundamentales de la selección como parte de las ciencias bibliotecológicas, basándose en la cultura que debe tener el bibliotecario que realiza la selección.

Se podría mencionar una extensa lista de precursores de la selección, que desde su tiempo, establecieron distintos métodos para elegir los fondos de sus bibliotecas y que se basaban en criterios tales como su rareza y antigüedad, la mejor edición del mejor libro, el mejor autor, la más honrosa imprenta, la tipografía, el contenido, que procedieran de eruditos famosos, algunos tuvieron

en cuenta que los libros seleccionados para sus bibliotecas debían servir a los investigadores, etc.

Son estos algunos de los antecedentes que han servido de basamento a las distintas definiciones de selección, y que dan la idea que desde las instituciones de información más antiguas hasta nuestros días, se han desarrollado principios y prácticas que han dado forma a la evolución y avance del término selección de información.

Se puede percibir que el proceso de selección ha estado vinculado a la intuición, la cultura, al estudio, la erudición y hasta al arte, sin embargo, la selección no es sólo eso, ya que el progreso científico técnico le ha ofrecido las bases científicas sobre las que se ha proyectado confiriéndole el carácter de categoría de análisis científico.

Con el devenir histórico la selección ha ido evolucionando y ha pasado a ocuparse no sólo de escoger los recursos para una biblioteca, sino que también se ocupa de los estudios de las colecciones para evaluar su completamiento, descartar los materiales obsoletos, actualizar, etc.

Importancia de la Selección

En toda institución de información, el proceso de selección constituye una de las funciones principales y de más importancia para la formación y orientación de las colecciones, con esto se garantiza la calidad de los recursos que se incorporan al fondo, para cubrir las demandas de los usuarios reales y potenciales, se trabaja por lograr una colección equilibrada en temáticas y en tipologías de documentos; el completamiento, la actualización y la conservación también son objetivos esenciales de este proceso, así como la correspondencia entre el fondo y las necesidades de los usuarios.

Reviste una gran importancia la evaluación de la literatura que se produce en el mundo, así como el conocimiento de las editoriales y autores de más prestigio en cada temática de los fondos atesorados.

Principios y Métodos que rigen la Selección

La selección se realiza teniendo como premisa el tipo de institución, su misión sus objetivos y la comunidad de usuarios a la que va a brindar sus servicios.

Hay que destacar que dentro del desarrollo de las colecciones, el proceso de selección continúa ocupando un lugar primordial en cualquier contexto, impreso o digital, este es un proceso de análisis intelectual, activo, basado en unos principios tradicionales transformados en políticas y procedimientos internos de cada unidad de información.

La selección consta de las siguientes etapas:

- Vías de acceso
- Tipología de fuentes
- Infraestructura Tecnológica
- Presupuesto
- Temáticas del Sistema
- Tipos de usuarios

Los principios de selección tradicionales, que se establecen por cada institución teniendo en cuenta sus características individuales, es lo que las diferencia; sin embargo tienen en común el interés por satisfacer las necesidades de una comunidad específica de usuarios. No obstante al analizar algunos de estos principios, se ven como conceptos generales, inespecíficos, y en muchos casos contradictorios, con un énfasis mayor en el libro mismo, la comunidad, en cambio, es mirada como algo circunstancial.

Véase algunos de estos principios:

1. Se debe seleccionar el material correcto para los usuarios de la institución, no para completar las colecciones
2. No se debe establecer límites en cuanto a raza, credo, nacionalidad, profesión u oficio
3. Se debe constituir la colección de acuerdo a un plan definido
4. La demanda es el factor que gobierna la selección
5. A la hora de seleccionar se debe tener en cuenta:
 - Responsabilidad o autoridad del seleccionador
 - Autoridad (autor personal de los diferentes recursos)
 - Imparcialidad (se protege el derecho a la información)
 - Utilidad de la colección para los usuarios.
 - Actualidad de la colección
 - Diversidad de recursos necesarios en la colección
 - Idioma que dominan los usuarios
6. Características de la colección existente
7. Condiciones tecnológicas

8. Contenido temático
9. Retrospectividad
10. Calidad y adecuación de la colección
11. Valores bibliográficos
12. Características de los proveedores
13. Previsión de uso
14. Vías de adquisición
15. Previsión de accesos a la información

Las organizaciones de información deben incluir todo lo que contribuya a sus propósitos, todos los principios que se determinen deben estar explicitados en el documento de política de selección para cada tipo de recurso impreso o digital.

Se debe prestar especial atención a la preparación del personal que va a trabajar en esta actividad, este debe ser culto, conocedor de las ciencias matemáticas y computacionales, mantener contacto con los usuarios para resolver de manera diferenciada sus necesidades.

Objetivos de la selección de fuentes de información

- Satisfacer las necesidades de los usuarios de una institución.
- Elegir y formar una colección bibliográfica adecuada.
- Mantener un equilibrio entre la calidad, cantidad y actualidad en las diferentes áreas de interés.
- Garantizar un adecuado balance temático, en tipos de documentos y formatos.

Conceptos y rasgos que definen la Selección como proceso

Las diferentes etapas del ciclo de vida de la información planteadas primeramente por Mijailov y Guiliarevski, de la Escuela Soviética, y ampliadas por la Dra. Dolores Vizcaya, sobresaliente estudiosa de las Ciencias de la Información en América Latina y el Caribe, es el punto de partida para que éste se divida en dos grandes grupos que se desarrollan de manera sistémica: el primer grupo abarcaría etapas previas a las salidas del sistema y el segundo grupo que contemplaría los servicios; basados en esta afirmación, se puede situar la selección, el procesamiento y el almacenamiento dentro del primer grupo y la búsqueda, recuperación y diseminación en el segundo grupo.

El tema de la selección es uno de los más importantes dentro de los procesos bibliotecarios, pues es el único instrumento efectivo con que cuentan las unidades de información para adecuar los recursos financieros y humanos a las necesidades informativas siempre crecientes.

Los recursos humanos, los recursos informativos y los servicios que ofrece, son los principales valores que tiene cualquier unidad de información, de ahí la gran importancia que tiene en estas unidades, la función de seleccionar.

Este es un tema que ha sido analizado y definido por diferentes autores a través del tiempo, así tenemos como en 1957, **Roberto Gordillo** planteaba:... «la función de seleccionar libros y otros materiales que formarían parte del acervo de la biblioteca no es tarea alguna que pueda calificarse como simple, es una de las funciones creadoras más importantes (del bibliotecólogo)[2]... y recomienda que: para seleccionar hay que analizar el valor intrínseco y la utilidad práctica que representa el material, ejercer la actividad crítica para poder determinar cuál es el valor de dicho material, hay que comparar materiales que aparentemente son iguales en su contenido, descubrir sus cualidades en la información contenida, y distinguir la calidad física de los materiales».

Por su parte el autor **Tobías Chávez** en 1960 exponía: ... «en el presupuesto de toda universidad, debe existir la cantidad de dinero necesaria para adquirir los libros, fundamentalmente en los diversos campos del saber y la cultura. Sin libros adecuados a los estudios universitarios no hay propiamente biblioteca, y una universidad sin biblioteca resulta simulada «[3]

Ambos autores tienen una total vigencia en nuestros días, **Gordillo** resalta la importancia que tiene una selección creativa en la formación y mantenimiento de las colecciones de una unidad de información y que es una labor que sólo la puede realizar un especialista de información, llámese bibliotecólogo, informacionista, seleccionador, etc. Además resalta la importancia vital de la labor del profesional de la información que debe tener una cultura general y un conocimiento de la comunidad tal, que le permita evaluar y decidir qué documentos ingresar a sus fondos.

Por su parte **Chávez** (1960) encamina su pensar en la necesidad de hacer de la selección una tarea responsable y cuidadosa, unida a un financiamiento suficiente para adquirir los recursos de información necesarios para satisfacer y respaldar las necesidades de información

que tienen los usuarios a los cuales se dedica el proceso.

Cuando se refiere a la selección, **David Spiller** la define como: «el proceso bibliotecario que se usa para evaluar y decidir qué materiales deben incluirse en el acervo de la biblioteca», y más adelante **Evans** amplía sobre el tema y plantea: «que también debe involucrar la decisión entre dos o más documentos sobre una misma temática, si el contenido es equivalente a su precio o si este material responderá realmente al uso que va a recibir».

Si se analizan los planteamientos de los autores, se infiere que el proceso de selección implica que los selectores deben tener un amplio conocimiento de las necesidades de información de la comunidad a la que va a servir, así como del mercado editorial y ser capaces de identificar dentro de toda la información que se genera, aquellos recursos que podrían ser de interés para la comunidad, evaluar su contenido y tomar decisiones para adquirir lo que va a ingresar a los fondos de la institución.

La **Dra. Juana María Mesa** en su libro «Selección y Adquisición» propone la siguiente definición: «Selección es el acto de escoger, de entre toda la literatura que se edita, aquella y sólo aquella que contribuirá a resolver un problema científico, técnico y cultural, de acuerdo con la rama, la institución y el usuario al que se va a servir», y más adelante plantea que: «la selección es la primera tarea, de la cual parte todo el trabajo que se despliega en una institución de información, y consiste en escoger los materiales informativos (libros, revistas, patentes, microformas, etc) que realmente satisfagan las demandas de información de la institución que la realice, teniéndose en cuenta los recursos de que dispone».

El seleccionador debe conocer los idiomas que manejan los usuarios para no seleccionar documentos en idiomas desconocidos y por lo tanto que carezcan de utilidad.

Con el desarrollo y la evolución de la humanidad se introducen cambios, surgen nuevos criterios de selección y se comienza a pensar y actuar de forma diferente, por ejemplo ya no se habla de adquirir colecciones completas, sino lo que realmente necesita el usuario; no se puede pretender tener colecciones completas de documentos que no van a ser de utilidad, en primer lugar porque el presupuesto no sería suficiente para conseguir todo lo que se publica; y en segundo lugar porque el espacio siempre sería insuficiente.

La bibliotecóloga mexicana **María del Carmen Negrete** define la selección como: «la función a través de la cual se evalúa la calidad, importancia y/o utilidad del contenido de los diferentes recursos, y se discrimina y en consecuencia se filtran aquellos que respondan de manera adecuada a las necesidades y demandas de información que tiene la comunidad a la cual debe atender la biblioteca»[4].

Según esta afirmación, el patrimonio de una institución de información está representado por sus colecciones, hacer crecer este patrimonio de acuerdo a las necesidades detectadas en la comunidad de usuarios, constituye una de las actividades esenciales de un profesional de la información, pero es importante destacar los factores que influyen en la selección como: la misión, los objetivos, las necesidades y demandas de los usuarios, los requerimientos de las colecciones existentes, el presupuesto destinado para las adquisiciones y para su mantenimiento, la infraestructura tecnológica con que cuenta la unidad de información y las políticas y criterios que se establezcan para la toma de decisiones, además de los criterios de obsolescencia que se determinen por cada institución de información.

José Luis Almanza, en su artículo El Proceso de selección y adquisición de material bibliográfico, expone que: «la selección es el proceso que implica la decisión profesional del bibliotecario para elegir y formar una colección bibliográfica, de acuerdo a las necesidades de información de la comunidad a la que sirve y tratar de mantener un equilibrio entre la calidad, cantidad y actualidad en las diferentes áreas del saber humano que la conforman».

Referente a este concepto, se puede decir que lo que se obtiene con el proceso de selección es un corpus documental que va a generar recursos de información que siempre tienen una estructura física y una abstracta y que tienen como finalidad: apoyar de manera real, sistemática y efectiva las funciones sustantivas de la institución a la que pertenece. Para que esto sea posible en la actualidad se requiere de nuevas alternativas que contribuyan al mantenimiento y desarrollo de los fondos bibliográficos. Toda unidad de información debe poseer una colección actualizada, que satisfaga las necesidades de los usuarios, que respalde con la información requerida, los planes y programas de investigación, de docencia y de cultura en general y que mantenga un control sobre esta con el fin de que se encuentre en condiciones apropiadas.

El Glosario de términos de la Universidad Central de Bogotá, Colombia, define la selección como el proceso

de elección mediante el cual se satisfacen las necesidades de los usuarios de una biblioteca con base en criterios tales como los campos de interés y el nivel intelectual de dichos usuarios.

Como se puede apreciar, este concepto se basa en los principios fundamentales que se han tenido en cuenta desde tiempos remotos, o sea, la satisfacción de los usuarios y sus necesidades, pero no hace referencia al compromiso profesional, que adquiere el responsable de la selección que tiene entre sus funciones, decidir de entre el cúmulo de información que se genera hoy día, así como la diversidad de formatos en que esta se encuentra, seleccionar solo aquella que es pertinente a su universo de usuarios, y que además tiene que responder a la misión y los objetivos de la institución.

El proceso de selección no se basa sólo en metodologías, que puedan aplicarse a cualquier unidad de información o a las de un mismo tipo, sino depende de los objetivos de cada institución, de sus perspectivas de desarrollo, de sus funciones dentro de la comunidad a la que se va a dedicar, al crecimiento de sus colecciones, al presupuesto asignado y a los recursos humanos con que cuenta para desarrollar su actividad fundamental.

En las instituciones de información, el proceso de selección garantiza la calidad de los recursos que ingresen a los fondos y su pertinencia para los usuarios, y se complementa con el mantenimiento de la colección ya existente porque tiene como objetivo prever cuando debe sustituirse un documento, cuando debe descartarse o restaurarse en cada temática y en cada tipología documentaria existente, en qué segmento o temática del fondo documental se debe crecer, etc., logrando así un equilibrio en las colecciones.

El mantenimiento de las colecciones, según algunos autores, se determina por tres etapas diferentes pero interrelacionadas entre sí:

- Preservación de los documentos que por su valor intelectual y el nivel de uso para los usuarios, así lo requieran.
- Mantenimiento y actualización de las colecciones existentes en los fondos.
- El descarte de los documentos deteriorados por el uso o por su obsolescencia.

Estos tres aspectos deben estar presentes siempre que vayamos a realizar el proceso de selección.

Además de los aspectos antes mencionados, el profesional de la información que se dedica a seleccionar, debe cumplir con algunos requerimientos primordiales como son:

- Conocer que la selección es un proceso que forma parte del sistema de información y que por lo tanto está relacionada con otras actividades profesionales que se realizan en la institución.

- Estar informado en cuanto a las tendencias actuales y toda la literatura que se publique acerca de este tema, además debe estar atento a la producción editorial y su mercado y saber evaluar para poder satisfacer las demandas de información de su comunidad de usuarios.

- Debe conocer la misión, la visión y los objetivos de la institución, así como tener un conocimiento pleno de las colecciones que forman sus fondos para saber donde están sus debilidades y fortalezas, y poder actuar en consecuencia.

- Conocer el presupuesto con que cuenta para poder decidir en qué temáticas y en qué tipos de recursos invertir

La selección en el contexto actual

Con la introducción y empleo de las nuevas tecnologías de información y comunicación en los procesos bibliotecarios, se puede apreciar que la selección debe hacerse de otra manera, teniendo como premisa que la producción de publicaciones electrónicas, bases de datos y servicios en línea, entre otros, se ha incrementado aceleradamente, y que por otro lado el uso de Internet ha hecho que la producción, edición y comunicación científica se realice más rápidamente que con los métodos tradicionales. La incorporación de estos servicios electrónicos de información ha traído como consecuencia que las instituciones de información se reorganicen, planteándose nuevas formas de trabajo y la necesidad de incorporar nuevos criterios y parámetros de selección de recursos, lo que conlleva a ampliar y desarrollar los conocimientos de los profesionales de la información, sobre todo con énfasis en la industria de la información y sus costos como recursos comercializables.

La utilización y explotación de las páginas web y sus múltiples aplicaciones, ha significado un reto para el profesional de la información, estas se basan principalmente en documentos escritos en HTML, lenguaje de marcas que sirve para crear hipertexto en Internet, y que es válido para adecuar el aspecto

visual del documento e incluir objetos multimedia en el texto. En la actualidad se desarrollan herramientas muy útiles para búsqueda entre las que se distinguen las web semánticas.

Después de analizar las definiciones de selección y considerando este nuevo contexto en el que hay una gran cantidad de fuentes y recursos de cara a Internet, y donde el seleccionador tiende a convertirse en un facilitador del acceso a la información, se puede dar el siguiente concepto: **Selección es uno de los primeros procesos del Desarrollo de Colecciones encargado de escoger recursos de información, (los materiales bibliográficos, audiovisuales y electrónicos), que pudieran satisfacer las necesidades de información definidas a través de la Política de Desarrollo de Colecciones, evaluar la calidad, relevancia y utilidad del contenido, formato de presentación, amigabilidad, tecnología, accesibilidad; y excluir de una posible adquisición aquellos que no respondan adecuadamente a las necesidades que tiene la comunidad a la que va a ser dirigida.**

Conclusiones

Se han revisado definiciones del proceso de selección que conducen a una nueva conceptualización desde el punto de vista epistemológico, teniendo como premisa los nuevos paradigmas a los que se enfrentan las instituciones de información y que hacen que los profesionales de la información, y más específicamente los que se dedican a la selección, tengan un papel relevante sobre todo en la elección de recursos con más calidad, cantidad y en diversos formatos, y a ofrecer a los usuarios servicios adecuados a sus necesidades informativas, lo que exige un mayor compromiso profesional a la hora de tomar decisiones. Como se puede apreciar la práctica de selección se ha ampliado y se han introducido cambios; ahora es preciso escoger entre una gran variedad de formatos, identificar qué está disponible, analizar costos, tener en cuenta las licencias y derecho de autor y además evaluar el tipo de tecnología que se va a utilizar. El uso y el aprovechamiento de la Web y sus recursos interconectados aumentarán las posibilidades de localizar información de forma ágil y más precisa para los usuarios.

Referencias

- 1) Mesa León, Juana María. Selección y Adquisición p. 15
- 2) Roberto Gordillo Gordillo. Selección de libros. p.252-253

- 3) Tobías Chávez. Comentarios sobre la ponencia: la biblioteca universitaria, su funcionamiento ideal. p.50-51.
- 4) Ma. del Carmen Negrete. El desarrollo de colecciones y la selección de recursos en una biblioteca universitaria. p. 64 - 65

Morales Almanza, José Luis. El proceso de selección y adquisición de material bibliográfico Dirección General de Bibliotecas Universidad Nacional Autónoma de México. [en línea]. <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volVI1/seleccion.html> [Consulta: 28 de febrero de 2006]

Bibliografía Consultada

Cadavic Arango, C. ¿Selección y adquisición o desarrollo de colecciones? Revisando a Evans. En: Revista Interamericana de Bibliotecología, Medellín, 1994, 17 (1): 15-26

Cañedo Andalia, Rubén Identificación, evaluación, selección y adquisición de fuentes y canales de información en las organizaciones científicas. Trabajo presentado como conferencia en el II Taller sobre Adquisición por Vías No Comerciales: Canje y Donación, organizado por el Centro de Estudios y Desarrollo Profesional (PROINFO) del Instituto de Información en Ciencia y Tecnología. La Habana, 14 al 19 de junio de 1996. [en línea]. http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol4_2_96/aci05296.htm [Consulta: 26 de febrero de 2006]

Glosario de Términos de la Universidad Central Bogotá, Colombia. [en línea]. <http://www.bionet-intl.org/andinonet/fw/ANDINONET> [Consulta: 5 de abril de 2006]

López Guzmán, Clara. El derecho de autor y el desarrollo de colecciones digitales. En: Biblioteca Universitaria. Nueva Época, México, 2003, 6 (2): 103-108.

Lugo Hubp, Margarita. Desarrollo de Colecciones digitales: El reto en las bibliotecas universitarias. [en línea]. http://www.infoconsultores.com.mx/RevInfo55/55_ART_Desarrollo.pdf [Consulta: 3 de febrero de 2006]

Mesa León, Juana María. Selección y Adquisición. La Habana: Ministerio de Educación Superior, 1986. 261 p.

Mijailov, A. I. Fundamentos de la Informática. / por/ A.I. Mijailov, A. I. Chernii y R. S. Guiliarevskii. La Habana: Nauka y Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica, 1988. T 1

Negrete Gutiérrez, María del Carmen. El Desarrollo de colecciones y la selección de recursos en la biblioteca universitaria. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2003. 143 p.

Sánchez Vignau, Bárbara Susana. Desarrollo de Colecciones. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004.

Recibido: 15 de octubre del 2007.

Aprobado en su forma definitiva: 15 de noviembre del 2007.

Lic. Isabel Santiesteban Gómez
Instituto de Información Científica y Tecnológica
IDICT
Apdo. 2291 Capitolio de La Habana. Cuba
Correo electrónico:
<isantiesteban@idict.cu>

A

15 Aniversario CIMED

”POR UN PROFESIONAL COMPETENTE...”

ACIMED es la revista del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas de Cuba. Se fundó en el año 1993. Se publica con la finalidad de divulgar los resultados de las investigaciones de los profesionales de la información y la comunicación, en particular de aquellos vinculados con los servicios de salud en el país, así como de propiciar el intercambio de experiencias entre todos los que en Iberoamérica y el resto del mundo trabajan en este sector.

Los lectores y autores son profesionales y técnicos que laboran en el campo de las ciencias de la información y la comunicación -bibliotecarios, informáticos, bibliógrafos, archivistas, traductores, editores, periodistas, médicos y otros-, en particular, aquellos vinculados con el sector de la salud.

Se publica con una frecuencia: bimestral (febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre) en formato electrónico.

TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE
DIRIGIRSE A:

Lic. Rubén Cañedo Andalia.
Red Telemática de Salud en Cuba
(INFOMED).

Calle 27 No. 110 entre N y M, El Vedado. CP
10 400, Ciudad de La Habana, Cuba.
Apartado Postal. 6520.

Teléfonos: (537)832-45-19

Correo electrónico: acimed@infomed.sld.cu

j_santovenia@yahoo.com

<http://www.sld.cu> (Infomed)

<http://scielo.sld.cu/>